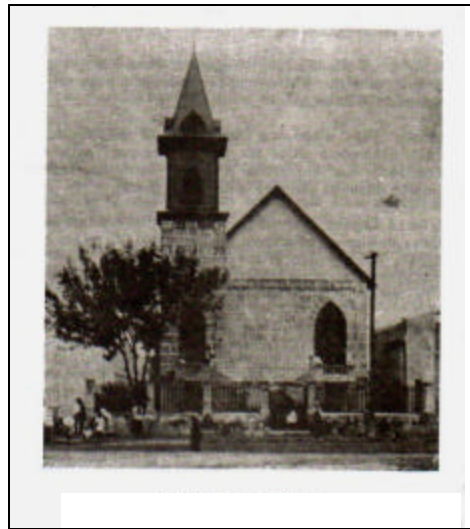


## **“FUNDADORES DE LA OBRA BAPTISTA EN MÉXICO”.**

**(Domingo 09 de julio de 2006)**

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)**



**Primer templo bautista en México  
Se colocó su primera piedra el 23 de septiembre de 1883  
Se dedicó para el servicio del Señor el 19 de abril de 1885**

El primer antecedente del trabajo evangélico en nuestro país es el de un colportor – maestro de Escocia llamado Diego Thompson, un bautista bajo los auspicios de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera y de la Sociedad de Escuelas Lancasterianas.

Thompson llegó a Veracruz en 1827 y con una caravana de veinte burros cargados de Biblias viajó a la ciudad de México. De allí hizo viajes de colportaje a Zacatecas, Querétaro, Guanajuato, Pachuca, Aguascalientes y otras ciudades del interior. Él no era misionero en el sentido propio de la palabra, pero sentó bases y abrió puertas que posibilitaron luego la obra evangélica.

Otro precursor, fue el irlandés Santiago Hickey, quien tuvo la distinción de ser el fundador de la obra organizada bautista en México. Una coincidencia providencial de circunstancias, trajo a Hickey a México en 1860. No era sólo un colportor que vendía Biblias, sino que también organizaba grupos de estudio bíblico y pasaba mucho tiempo enseñando a sus clientes.

Algunos afirman que ya predicaba en México antes de 1860. No obstante, la mayoría piensa que Hickey entró en nuestro país por primera vez en 1861 con planes de establecer una agencia de la Sociedad Bíblica. Es posible que Hickey, desde su base en Texas, solía hacer viajes de evangelización a México antes de 1861; pero debido a la Guerra Civil en Estados Unidos, decidió establecerse aquí en forma permanente en aquel año. Seguramente, otro factor positivo en su decisión, fue la reforma de Don Benito Juárez en 1857, que aseguraba una tolerancia religiosa para todos. Aunque Hickey ya había trabajado por más de dos años, la sociedad Bíblica Americana oficialmente lo nombró colportor en 1862, siguiendo en ese puesto hasta su muerte en 1866.

Hickey fue el fundador y el pionero de la obra bautista en México, pero siempre fue más colportor que pastor. Hacía largos viajes de dos meses a caballo para visitar estancias, haciendas, pueblos y ciudades. Corría grandes peligros, siempre volvía cansado y enfermo. En una ocasión su compañero de viaje fue asesinado.

Hickey murió en Brownsville, Texas, el 10 de diciembre de 1866. Fue sepultado cerca de México donde había dejado su corazón.

Otro antecedente fue la llegada a Monterrey de una familia inglesa de apellido Westrup en 1852. El señor Juan Westrup trajo a su esposa y a siete de sus diez hijos. Pensaba quedarse unos meses, pero el fallecimiento de su esposa cambió los planes.

Los Westrup eran anglicanos, pero la señora Westrup había sido criada en un hogar bautista. Tomás, el hijo mayor nacido en Inglaterra, tuvo grandes dudas acerca de su fe y había quedado profundamente abatido por la muerte de su madre.

Un compatriota anglicano llamado Juan Butler le avisó que Hickey realizaba una obra en Matamoros, Tamaulipas y pronto Westrup le invitó a ir a Monterrey.

Hickey llegó a Monterrey en noviembre de 1862 y enseguida estableció una obra de colportaje y estudio bíblico, organizó una Sociedad para la Evangelización compuesta de creyentes de habla inglesa en Monterrey. Westrup y Butler formaban parte de la obra. Hickey predicó el primer sermón protestante en Monterrey en marzo de 1863.

Como resultado de este trabajo y a pesar de la mucha oposición de la Sociedad para la Evangelización, el 30 de enero de 1864, Hickey bautizó a Tomás Westrup y a José María y a Arcadio Uranga, quienes con los esposos Hickey se constituyeron en la primera iglesia evangélica en México, la que ahora es la Primera Iglesia Bautista de Monterrey, N. L. cuyo primer pastor fue Tomás Westrup. En una placa en el atrio del templo se lee esta leyenda: Primera Iglesia Bautista organizada el 30 de enero de 1864 por el reverendo Santiago Hickey.

Así comenzó la obra bautista en México. Hickey, por una sencilla imposición de manos, ordenó a Tomás Westrup como pastor de aquella naciente iglesia de cinco miembros: Un matrimonio irlandés – norteamericano, dos mexicanos y un inglés, fueron el prototipo de la obra bautista mexicana que iba a surgir.

Aquella primera congregación creció y al final del primer año tenía ya veintidós miembros. Además, Westrup ordenó a José María Uranga como pastor de una nueva congregación que había surgido en Santa Rosa Apodaca, Nuevo León.

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela.